

Círculo de Reflexión Bíblica
16o. DOMINGO ORDINARIO

Ciclo B – 18 de julio, 2021

ORACION INICIAL

Guía: El Señor es mi pastor, nada me falta.

Todos: Tu bondad y misericordia me acompañan todos los días de mi vida.

Guía: Aunque atraviere momentos difíciles, nada temerá, porque sé que el Señor estará conmigo.

Todos: Por ser un Dios fiel a sus promesas, siento una gran seguridad bajo su amparo.

Guía: *Invoquemos la presencia del Espíritu Santo:*

Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor tu Espíritu y se renovará la faz de la tierra.

Oh, Dios que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos a través del mismo Espíritu que gocemos siempre de su divino consuelo. Por Cristo, nuestro Señor. Amén.



Rebaño de ovejas sin pastor

Primera Lectura [Jeremías 23 (1-6)]

***“¡Ay de los pastores que dispersan y dejan perecer a las ovejas de mi rebaño!, dice el Señor”.
Por eso habló así el Señor, Dios de Israel, contra los pastores que apacientan a mi pueblo:
“Ustedes han rechazado y dispersado a mis ovejas y no las han cuidado. Yo me encargaré de castigar la maldad de las acciones de ustedes. Yo mismo reuniré al resto de mis ovejas, de todos los países a donde las había expulsado y las volveré a traer a sus pastos, para que ahí crezcan y se multipliquen. Les pondré pastores que las apacienten. Ya a no temerán ni se espantarán y ninguna se perderá.***

Miren: Viene un tiempo, dice el Señor, en que haré surgir un renuevo en el tronco de David: será un rey justo y prudente y hará que en la tierra se observen la ley y la justicia. En sus días será puesto a salvo Judá, Israel habitará confiadamente y a él lo llamarán con este nombre: ‘El Señor es nuestra justicia’”.

El libro de Jeremías usa en este pasaje una imagen muy frecuente en la literatura bíblica: la de los pastores y el rebaño. El profeta se refiere al pueblo de Israel y a sus líderes religiosos. Notamos la dureza del lenguaje empleado en contra de los dirigentes, a quienes acusa de desatender los intereses del rebaño al haber puesto sus cosas personales en primer lugar. Por ello el pueblo se encuentra “disperso y abandonado”.

Sin embargo, la misión de un buen profeta no es solamente la de denunciar, sino la de mostrar la misericordia divina. Y esto lo hace cuando unas líneas mas abajo leemos unas palabras que muestran un mensaje de esperanza. Dios, que es el verdadero pastor reunirá a su pueblo y pondrá al frente del mismo unos pastores diligentes.

Además, anuncia el profeta, que Dios enviará un Mesías, un descendiente de David, que implantará la justicia de Dios, tal como Dios quiere, y como su pueblo lo necesita.

- (1) ¿Cuáles son las responsabilidades que te ha tocado atender en tu vida como guía de otras personas?
- (2) ¿Ha sido fácil o difícil el ejercer tu responsabilidad para guiar y aconsejar?
- (3) ¿Recuerdas algún “pastor” en tu vida cuyas virtudes te gustaría copiar?
- (4) ¿Qué podemos hacer ante pastores que descuidan su rebaño?

Segunda Lectura [Efesios 2 (13-18)]

Hermanos: Ahora, unidos a Cristo Jesús, ustedes, que antes estaban lejos, están cerca, en virtud de la sangre de Cristo.

Porque él es nuestra paz; él hizo de los judíos y de los no judíos un solo pueblo; él destruyó, en su propio cuerpo, la barrera que los separaba: el odio; él abolió la ley, que consistía en mandatos y reglamentos, para crear en sí mismo, de los dos pueblos, un solo hombre nuevo, estableciendo la paz, y para reconciliar a ambos, hechos un solo cuerpo, con Dios, por medio de la cruz, dando muerte en sí mismo al odio.

Vino para anunciar la buena nueva de la paz, tanto a ustedes, los que estaban lejos, como a los que estaban cerca.

Así, unos y otros podemos acercarnos al Padre, por la acción de un mismo Espíritu.

Este pasaje dice una de las cosas que por un tiempo los cristianos ignoraron o dejaron de leer: «... él hizo de judíos y no judíos un solo pueblo...» Se trata de un mensaje de salvación que no puede estar reservada a una parte de la humanidad. El esfuerzo de Dios cuando desarrolla su Plan de Salvación arranca con Abrahán y se ofrece a través del pueblo judío por 1900 años, hasta la venida de Jesucristo. Pero llegado este momento, la presencia de Dios no se limita a un pueblo escogido, pues la salvación es algo universal.

La misión de Cristo ha abolido las distinciones, como aquellas de la antigüedad que le negaba a los no judíos el derecho de acercarse a Dios, y hasta había un patio para los gentiles en el Templo, mas allá del cual solamente podían pasar los descendientes de Abrahán. Aquel “muro de separación” del templo queda abolido, pues la muerte de Cristo anula todo tipo de distinción.

Así, se inaugura en el mundo una era de reconciliación. De la humanidad con Dios. De los hombres entre sí. Esa es la verdadera fórmula de la paz auténtica y duradera, que no es sino otro de los dones de Dios que hace superar las divisiones y los enfrentamientos.

- (1) Los cristianos por algún tiempo acosaron a los judíos bajo la acusación de que “ellos mataron a Jesucristo”. después de leer este texto, ¿te parece correcta aquella actitud?
- (2) ¿Conoces alguna persona que todavía sigue con el mismo tema?
- (3) ¿Qué podemos hacer para resolver este tipo de situación?
- (4) ¿Existen divisiones dentro de nuestra comunidad? ¿A qué se deben?
- (5) ¿Cual sería la manera correcta de resolver cualquier tipo de situación que ponga en peligro la paz y la unidad?

Evangelio [Marcos 6 (30-34)]

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Entonces él les dijo: “Vengan conmigo a un lugar solitario, para que descansen un poco”. Porque eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo ni para comer.

Jesús y sus apóstoles se dirigieron en una barca hacia un lugar apartado y tranquilo. La gente los vio irse y los reconoció; entonces de todos los poblados fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Cuando Jesús desembarcó, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.



La semana pasada leíamos cómo Jesucristo había enviado a sus discípulos “de dos en dos” a una misión evangelizadora. Ahora leemos acerca de su regreso, y los enviados cuentan cómo les ha ido y comparten sus experiencias. Jesús los invita a retirarse con él, para que descansen, porque también reconoce las necesidades humanas de sus seguidores. No todo es exigencia sin tregua, pues en medio de la actividad apostólica, también hay

lugar para bajar el ritmo y poder tener tiempo para disfrutar la presencia de Cristo. En otras palabras, Jesucristo ofrece una fórmula perfecta que combina la intimidad con él, un tiempo para aprender, un tiempo para la misión y un tiempo para predicar, enseñar.

Después leemos acerca de la aglomeración de un gentío que buscaba a Jesucristo, quien pretende aislarse de la multitud, se monta en un bote con sus apóstoles y al llegar a la otra orilla ¡lo estaban esperando! Notamos la manera en que Marcos nos pinta la escena, pues Jesús en lugar de asombro o fastidio, lo que muestra es compasión por su gente. Y en esto notamos una relación con las promesas del profeta Jeremías que leíamos en la primera lectura. Y la compasión de Jesucristo se traduce en enseñanza, cuando el Divino Maestro aprovecha la aglomeración de personas para transmitir su mensaje. La semana entrante vamos a ver cómo Jesús se preocupa además de la necesidad de comer de aquella multitud que lo seguía.

- (1) ¿Has tenido alguna experiencia “misionera” que te gustaría contar ante el grupo? (Advertencia: No se trata de mostrar tus “maravillas” sino la manera en que el Señor te usó para transmitir su mensaje)
- (2) ¿Has podido experimentar las dificultades de una persona que no sabe leer? ¿No te provoca enseñar al que no sabe?
- (3) ¿En que áreas te gustaría servir y brindar tu ayuda?
- (4) Después de contestada la pregunta anterior, los miembros del grupo podrían darle ideas a sus compañeros acerca de organizaciones o lugares donde podrían dar un buen servicio

ORACION FINAL

Guía: *Señor del día y de la noche, del principio y del fin: Al concluir esta reunión una vez mas levantamos nuestros corazones a Tí, divino origen de toda vida.*

Todos: *Te damos gracias por los dones que has derramado sobre nosotros. Te damos gracias por el amor manifestado en el compañerismo y entendimiento, de respeto mutuo e ideas compartidas. Por tu santo poder que nos ayudará en las preocupaciones que compartimos. Por estos y todos los dones, te damos gracias.*

Guía: *Señor escucha nuestras plegarias* (los asistentes pueden proponer necesidades de oración)

Todos: *En la misma forma en que nos has bendecido al reunirnos, te pedimos que bendigas nuestro regreso a casa. Que tu santa bendición nos acompañe + en el nombre del Padre.....*

Guía: *Que el Rey de la eterna gloria nos lleve al banquete celestial. Amén.*

Diácono José Moronta DeaconJMoronta@stmarktampa.org



Y se compadeció de ellos...

El evangelista Marcos nos describe sin mayores dificultades la misión de Jesús. Al hacerlo, nos dibuja una figura muy atractiva del Maestro. Su finalidad, al escribir el evangelio, es hacer que el lector se entusiasme y haga la opción por seguirlo. De allí que describa emocionadamente los diversos pasos de la vida y misión de Jesús. En uno de los pasos del evangelio, luego de haberles dado a sus discípulos más cercanos la misión de ir a anunciar el Reino, Marcos nos cuenta que se encontró con ellos. Quería saber cómo les había ido. Pero la gente quería estar con Jesús. “Eran tantos los que iban y venían, que no les dejaban tiempo para comer”. Entonces Jesús toma la decisión de ir a un lugar apartado. Inútil, pues la voz se corría. Al llegar allí encontró una multitud numerosa que le esperaba a Él y a sus discípulos. Marcos advierte que “se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor”. E hizo lo que la gente quería y esperaba de Él: “se puso a enseñarles muchas cosas”.

Parece sencillo lo que se narra; aunque en el fondo hay una tremenda profundidad. Podemos destacar tres elementos presentes en este relato evangélico: uno, el deseo de la gente de encontrarse con el Señor que transmitía seguridad, no tanto por lo material sino sobre todo por el contenido del mensaje. Un segundo elemento, la preocupación de Jesús por sus oyentes: se creaba una empatía que terminaba mucho más que en simpatía. Así lo deja ver al compadecerse de ellos. La compasión no era lástima, sino porque comprobaba que estaban como ovejas sin pastor. El tercer elemento es consecuencia de lo anterior: por darse esa empatía, por preocuparse por sus oyentes, por sentir que andaban como ovejas sin pastor, entonces con fuerza y con toda sabiduría les enseñaba lo que necesitaban para poder seguirlo y alcanzar la plenitud del Reino.

En este episodio del evangelio de Marcos vemos como se cumple la profecía de Jeremías “Viene un tiempo en que haré surgir un renuevo del tronco de David que será rey justo y prudente...En sus días será puesto a salvo Judá, Israel habitará confiadamente y a él lo llamarán con este nombre: El Señor es nuestra justicia”. Es una promesa que el profeta proclama de parte de Dios ante el olvido de quienes han sido elegidos pastores de Israel, pero que han olvidado su misión: “¡Ay de los pastores que dispersan y dejan perder a las ovejas de mi rebaño, dice el Señor!”. Esa promesa ante los malos pastores incluye la de promover y colocar pastores que sí se preocupen del rebaño: “Les pondré pastores que las apacienten”.

De ahí la preocupación de Jesús al ver a las gentes que andaban como ovejas sin pastor. Pero la situación está cambiando: Él es el verdadero Pastor; el pastor bueno que se preocupa por sus ovejas, como nos enseña el evangelio de san Juan. De allí que sienta compasión por la gente; de allí que la gente siga a Jesús, pues sí se presenta como el pastor capaz de dar la vida por las ovejas. Dar la vida por las ovejas es consecuencia de una actitud de amor que conlleva, además, el preocuparse, el sentir compasión, el enseñar la verdad, el guiar a las ovejas hacia los pastos fértiles de la salvación.

Hoy, Jesús sigue haciéndose presente en medio de tanta gente que requiere de Él. Lo hace para invitarle a seguirlo con decisión, pues pueden encontrar en Él al Buen Pastor. Jesús se hace presente por medio de sus discípulos, llamados precisamente a anunciar su evangelio de justicia, de salvación y de amor. Todos los discípulos, sacerdotes, laicos, religiosas, están llamados a hacer lo que hicieron aquellos apóstoles enviados de dos en dos para anunciar el evangelio y la llegada del reino. Todos los discípulos de hoy tenemos la gran tarea de sentir compasión de quienes parecen andar como ovejas sin pastor... pero no para recriminarlos ni cargarlos con moralismos, sino más bien para hacerles sentir la luz del camino que conduce a la plenitud de la salvación. Nos toca a nosotros, desde nuestra propia experiencia de fe y de encuentro con el Señor Jesús, invitar a tantísimos hermanos nuestros a seguir a Jesús. Es cumplir la misión recibida para que muchos sean capaces de conocer a Jesús y entusiasmarse por su evangelio y hacer lo opción por seguirlo. Es un desafío perenne de los discípulos de Jesús... Al acercarnos cada día, en todo lugar y con la conciencia de nuestra comunión con Jesús, estaremos demostrando que hoy, Él se sigue compadeciendo de la gente que lo busca... y de tal manera que podrá encontrarlo para seguirlo de manera definitiva.

+Mario Moronta R., Obispo de San Cristóbal. (2012)

CON OLOR A OVEJAS...

Bien nos describe San Agustín la condición de un pastor bueno: es aquel que ha sentido la experiencia de haber sido oveja. Así, quien realiza el ministerio de pastorear lo sabrá hacer, por ende, dada su primera condición de oveja. Lo mismo podemos decir de Jesús el Pastor Bueno: precisamente por su encarnación se introdujo en la historia de la humanidad y compartió la suerte de las ovejas a las que había venido a convocar bajo su cayado. Por su identificación con las ovejas ha podido ser conocedor de las mismas y demostrarles su decisión de dar la vida por ellas. No era un mercenario sino un Pastor Bueno.

Esto se refleja en el evangelio de Marcos: el autor describe al Señor con una preocupación por las ovejas sin pastor y sintió misericordia y compasión ante ellas. Para acompañarlas y hacerles sentir su cercanía, dice el evangelista, “se puso a enseñarles muchas cosas”. Con esta actitud, Jesús demostraba el cumplimiento de lo anunciado por Jeremías: “Les pondré pastores que apacienten. Ya no temerán ni se espantarán y ninguna se perderá”.

El profeta advierte ante los malos pastores, o mercenarios que buscan sólo su propio interés. Ellos no sienten ni compasión, ni misericordia ni solidaridad ante las ovejas... y las dejan solas ante el peligro. Y hoy, disfrazados de bondad y modernismo, nos encontramos muchos falso y malos pastores. Las ovejas claman por pastores buenos para que no sólo tengan compasión, sino les brinden ayuda y protección.

Esos malos o falsos pastores pastorean desde la manipulación de los medios de comunicación social: tratan de convencer que la felicidad está en el consumismo y en el poseer todo lo que se pueda o disfrutar de cualquier tipo de placer. Se presentan como seductores que invitan a un éxito efímero como el de los protagonistas de películas fantasiosas... Son quienes pastorean con la música de moda, la cual privilegia el desorden moral, el sexo fácil y el hedonismo... Son quienes lo hacen desde las redes sociales cuando inventando tantas cosas crean zozobra o calumnian de tal modo que la gente les cree a esos invisibles pastores... Son los que van imponiendo ideologías de todo tipo, vacías y sin contenido humanístico... Son los que viven de la violencia y crean un ámbito de terror cuando atacan, asaltan, cobran vacunas... Son quienes nos invitan a aborrecernos más a nosotros mismos privándonos de todo tipo de iniciativa y creatividad... Son quienes no piensan en las ovejas sino en sus propios intereses, sea del tipo que sean...

El Papa Francisco ha ido pidiendo a todos los pastores una actitud de cercanía y acompañamiento de las ovejas: con olor a ellas. Es decir desde la experiencia de saberse también ovejas necesitadas del gran Pastor Jesucristo. Hay quienes exigen a los pastores tomar posición frente a situaciones difíciles y hasta contrarias a la misma humanidad. Son aquellos que con su mediocridad se rasgan las vestiduras ante problemas o situaciones cuestionables... pero se quedan callados ante el aborto, la eutanasia, la posibilidad del matrimonio igualitario (como le dicen), ante el bacheo y el contrabando, ante la corrupción no sólo pública sino privada, ante la amoralidad propuesta por tantos en la sociedad... Hace tiempo que esta gente no huele a ovejas y, por tanto, no pueden sintonizar con el Pastor Bueno. Son simplemente borregos que buscan su “tranquilidad de conciencia” criticando a los demás

Es la hora de los buenos pastores, con olor a ovejas. Es la hora de imitar a Cristo, Maestro y Buen Pastor....

+Mario Moronta R., Obispo de San Cristóbal.(2015)